

## La diabetes infantil aumenta un 40% en sólo un año por causas que se desconocen

R. A.

CÓRDOBA. La diabetes azota a la infancia. El aumento entre los niños de esta patología (siempre de diabetes tipo 1) incurable es un fenómeno que trae de cabeza a los pediatras, que desde hace una década han visto cómo aumentan de un modo más que notable los afectados por la enfermedad. El pediatra del Hospital Reina Sofía Joaquín Gómez Vázquez, responsable de su Unidad de Diabetología Infantil, es claro: «La incidencia de la diabetes es cada vez mayor, sobre todo los menores de cinco años».

Los datos de actividad de la consulta que coordina Gómez Vázquez son elocuentes, ya que prevé cerrar este año con el diagnóstico de entre 40 y 42 nuevos enfermos con menos de catorce años, cuando en 2007 trató a 30 nuevos diabéticos de ese mismo perfil de edad. El alza registrado en doce meses roza el cuarenta por ciento. En la actualidad, la Unidad de Diabetología Infantil atiende a unos 300 diabéticos.

19 de cada 100.000 menores

En Córdoba, 19,3 de cada 100.000 menores de cinco años sufren diabetes, en función de los datos epidemiológicos recabados en los últimos diez años. La frecuencia de la enfermedad es mayor conforme se escala en edad. Así, entre cinco y diez años la incidencia es de 27,1 pacientes por cada 100.000 personas, y entre 10 y 14 años de 31 por cada 100.000 individuos.

Pero, ¿cuáles son las causas de la tendencia a que cada vez haya más niños diabéticos, sobre todo en los que aún no han cumplido los cinco años? La respuesta es desasosegante. «No lo sabemos: los especialistas estamos analizándolo desde que detectamos el repunte», confiesa el doctor Joaquín Gómez Vázquez. Con la misma sinceridad se expresó a comienzos de esta semana la directora de la Unidad de Diabetes Pediátrica del Hospital Universitario Ramón y Cajal de Madrid. «Hay indicios que nos hacen pensar que posiblemente haya factores que intervengan en la vida intrauterina, aunque más precisión no podemos tener», señaló en la presentación del Día Mundial de esta patología, que se celebrará el próximo 14 de noviembre y que en esta edición se centrará en niños y en adolescentes.

La especialista del centro sanitario madrileño también apuntó, pero a modo de hipótesis, a que «los factores ambientales cada vez más agresivos» sean determinantes para el desarrollo de esta dolencia entre los pacientes de menos edad.

Lo único cierto es que la frecuencia con la que un padre o una madre llegan a una consulta de un pediatra preocupados porque su hijo ha comenzado a orinarse en la cama es mayor de temporada en temporada. «Las vías para el diagnóstico de la diabetes infantil son, básicamente, tres», explica el médico del Reina Sofía Joaquín Gómez.

La primera es la visita al especialista porque el menor orina más de lo habitual y también se excede en la ingestión de alimentos y en la de líquidos. La segunda es

que se detecte la enfermedad casualmente cuando al paciente se le practica una prueba con otro objetivo médico.

La tercera manera de diagnóstico es más preocupante, al menos inicialmente. «En no pocas ocasiones los síntomas de la diabetes pasan desapercibidos para el entorno del niño, de forma que cuando éstos son extremos el menor entra directamente en coma», indica el pediatra del complejo sanitario cordobés. Esta situación se da en el 35 por ciento de los casos de diabetes infantil, pero por fortuna la recuperación del menor suele ser favorable. «Los niños suelen salir del coma sin dificultad y, cuando dejan la UCI se les trata la enfermedad», añade el doctor.

De otro lado, hay que destacar que Andalucía es la comunidad autónoma en la que se registra más diabetes infantil, que ha crecido un 3,4 por ciento en menores de cinco años en el último lustro. En España, unos 30.000 niños y adolescentes que aún no han cumplido los 15 años padecen esta dolencia. Cada doce meses se registran en todo el territorio nacional 1.100 nuevos casos.